

¡Jesús, enséñanos a orar!

Jesús, estamos en el 2º domingo de Cuaresma preparándonos para la Pascua e intentando cambiar nuestra relación con Dios, con los demás y con nosotros mismos.

Hoy, en el Evangelio, te has transfigurado ante tres de tus apóstoles.

Nos has enseñado que la oración es hablar con nuestro Padre Dios, gozar de la amistad contigo y con el Padre que tanto nos quiere. Nos dices que a El acudamos muchas veces para alabarle, pedirle perdón, agradecerle lo que hace por nosotros o pedirle ayuda.

Qué importante es orar para cargar las pilas de la fe, para crecer en intimidad con El, para tener luz y fuerza en la vida.

Sabemos, Jesús, que tú también orabas en la tierra muchas veces a lo largo del día. Ayúdanos a rezar solos y en silencio, en familia o en comunidad. Con el Padre Nuestro o la Eucaristía o contándote lo que nos pasa.

Enséñanos, Jesús, a crecer en tiempo y en calidad nuestra oración.

Y que la oración nos comprometa ser mejores amigos, mejores compañeros, mejores cristianos; más alegres, más amigos y más solidarios.

Jesús, enséñanos a orar.



**¡Qué bien se está
contigo, Jesús!**



**Evangelio
24-febrero-2013
2º-Cuaresma-B**



**40 días preparando la Pascua...
¡Mejora la ORACIÓN!**

Cuaresma '13

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS (9,28b-36)

Narrador: En aquel tiempo, Jesús cogió a Pedro, a Juan y a Santiago y subió a lo alto de la montaña, para orar. Y, mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió, sus vestidos brillaban de blancos. De repente, dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, que, apareciendo con gloria, hablaban de su muerte, que iba a consumar en Jerusalén.

Pedro y sus compañeros se caían de sueño; y, espabilándose, vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él. Mientras éstos se alejaban, dijo Pedro a Jesús:

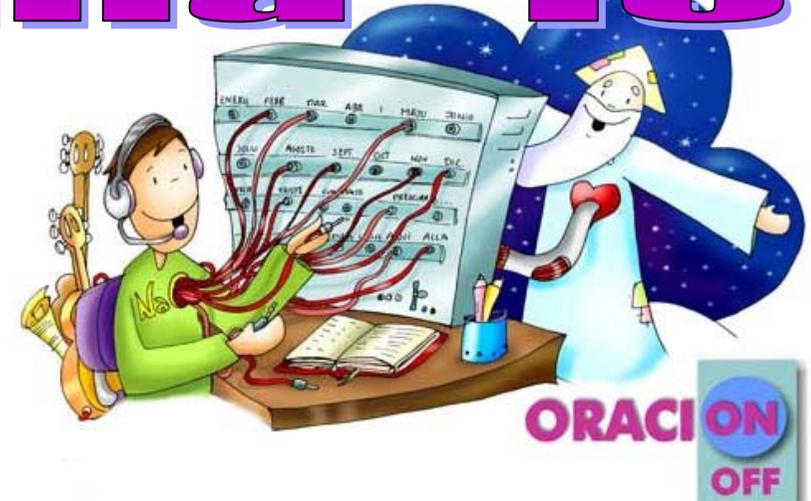
Pedro: -Maestro, qué bien se está aquí. Haremos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.

Narrador: No sabía lo que decía. Todavía estaba hablando, cuando llegó una nube que los cubrió. Se asustaron al entrar en la nube. Una voz desde la nube decía:

Voz: -Éste es mi Hijo, el escogido, escuchadle.

Narrador: Cuando sonó la voz, se encontró Jesús soto. Ellos guardaron silencio y, por el momento, no contaron a nadie nada de lo que habían visto.

Palabra del Señor (Narrador-Pedro- Voz).



CUARESMA: 40 días preparando la Pascua. ¡Mejora la ORACIÓN!

1. VER: ¡Nos cuesta rezar!

+Decimos: “no se rezar”, “no tengo tiempo”, “parece que Dios no me escucha”, “mis padres no rezan conmigo”...

+Hay familias que rezan al comer, leen la Palabra de Dios juntos, dan gracias a Dios por lo que les pasa en la vida, piden que Dios le ayude o rezan juntos en el cumpleaños...

¿Cuál es vuestra situación? ¿Habéis participado en algún encuentro de oración? ¿Os resulta fácil orar? ¿Cómo oráis?

2. JUZGAR: ¡Jesús ora siempre!

+Jesús, en el evangelio de hoy, nos dice que “mientras oraba el aspecto de su rostro cambió”. Pedro dijo: “qué bien se está aquí”. Se oyó la voz del Padre que decía: “escuchadle”. ¿Qué nos quiere decir?

-Jesús ora siempre: en familia, en el templo, en el desierto, antes de elegir a los apóstoles o de realizar una curación, en la transfiguración o en el Huerto de los Olivos.

-La oración pone luz en su vida, le ayuda a confiar en su Padre, sale reforzado interiormente para afrontar con serenidad incluso su muerte. La oración le “carga las pilas”.

-La oración es sobre todo “escuchar” a Dios, escuchar su Palabra, dejarle que él nos hable.

-La oración nos hace lo que a Jesús, “mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió”: nos transfiguramos porque aparece en nosotros lo mejor, nuestra bondad, nuestra generosidad, nuestro amor, todo lo que tenemos de Dios. Vemos con los ojos de Dios.

-Pedro, Santiago y Juan se sienten “bien” orando, aunque se quedaron un poco dormidos.

¿Cómo os sentís al orar? ¿En qué debéis mejorar según esto?

3. ACTUAR: ¡Orar es importante, mejora la oración!

-Valora más la oración, la necesitas. -Busca momentos para orar, también con tu familia.

-Reza bien el Padre Nuestro y el Ave María.

-Manda SMS o Whatsapp continuos a Jesús: “Perdona”, “Gracias”, “Ayúdame”, Dame fuerza”, Te quiero”, “Eres mi mejor amigo, confío en ti”...

-Recuerda que tu oración es buena si te ayuda a ser mejor persona, mejor cristiano.

